



Los operarios proceden a la revisión de la fachada de la Universidad de Salamanca. :: D. A-ICAL

Los secretos de la fachada de la Universidad charra

A mediados de abril, un andamio permitirá recorrer al turista todos los motivos arquitectónicos

FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. La fachada de la Universidad de Salamanca asombra al visitante a ras de suelo por su profusión de detalles y su exuberante decoración. Sin embargo, disfrutar de cada una de las labras a la altura de los ojos, a varios metros de altura, es toda una experiencia llena de sorpresas y de admiración por la calidad de aquellos canteros del plateresco.

Una experiencia que estará en muy poco tiempo al alcance de todos los ciudadanos, ya que es una

de las grandes apuestas del proyecto de restauración de la portada de Escuelas Mayores que han iniciado la universidad y la Fundación del Patrimonio Histórico.

Así lo destacó ayer el arquitecto responsable del proyecto, Joaquín García, que avanzó que tras la Semana Santa, a mediados de abril, comenzarán las labores de montaje de los andamios que además de posibilitar la intervención en el monumento, permitirán la visión de cerca y en detalle de todos los elementos de la fachada para peque-

ños grupos de visitantes.

Antes de eso, será necesario seguir acometiendo los diferentes estudios previos para garantizar la total seguridad de una intervención muy sensible por la importancia histórica y arquitectónica del edificio principal del estudio charro.

Así, esta semana ha comenzado la realización de un estudio petrológico que incluye la colocación de tres sensores en distintos puntos de la fachada para conocer el estado de rocas y morteros de la parte más significativa de la fachada.

Se han colocado tres sensores para conocer el estado de las rocas y los morteros

Joaquín García, detalló que el proceso «es lo menos invasivo posible», de forma que a través de tecnología georadar «podemos acceder a datos importantes sobre el estado de conservación de la portada sin tener que destruir nada», al contrario de otras técnicas que a veces se llevan a cabo, como las catas.

El arquitecto señaló que el objetivo de estos estudios es «conocer lo más posible de la fachada antes de iniciar la intervención» y consideró que «la idea es poder confirmar los datos de deterioro que se detectan a simple vista». En este sentido, alertó sobre el estado de la parte superior de la portada, debido fundamentalmente a la acción de las aves, «no sólo por la erosión que provocan al posarse sobre las piedras, sino por los efectos tan nocivos que tienen sus excrementos».

Para certificar estos daños se ha iniciado el estudio petrológico que se prolongará durante toda esta semana bajo la coordinación de Óscar Buj, doctor en Geología, que explicó que el programa de trabajo permitirá «conocer muchos detalles sobre el deterioro actual de la piedra y también tener datos sobre las intervenciones de las que ha sido objeto esta fachada a lo largo de la historia».

De esta forma, el estudio captará mediante ultrasonidos datos de materiales, presencia de humedades y sales y el muestreo de las capas que conforman la fachada.

La intención de la propia Universidad y de la Fundación del Patrimonio es aprovechar esta sensible restauración de su principal emblema para arrojar la mayor luz posible sobre un monumento que a pesar de la cantidad de visitas que atrae sigue siendo en parte un misterio sobre su interpretación y sentido.